

Mi Guitarra

| | |
|---------------------------------|------------------------------------|
| Pobre guitarra que en mis manos | Quando te pulse quien te aprisiona |
| Yo te pulsaba con sencillez, | Con tu sonido le abrazarás, |
| Con sentimientos viejos y sanos | Y si por suerte no te abandona |
| Sin explicarme si fueran vanos | Entre la dicha quien te corona |
| Me acompañabas con altivez. | Todas tus penas tú calmarás. |

| | |
|------------------------------------|------------------------------|
| Triste guitarra no te acongojes | Jamás mi mente alcanzó |
| Siempre estuvimos con emoción | Misterio tal ¡ay de mí! |
| Con tus sonidos y maravillas, | Como no adorarte yo, |
| Y el sentimiento de mis quintillas | Si al decir tus cuerdas, no, |
| Que acompañaste de corazón. | Tus sones me dicen, sí... |

| | |
|-------------------------------------|-------------------------------|
| Tú te llevaste mis ilusiones | Tus recuerdos me van diciendo |
| Sin recordarte de mi pasión, | Gozándote en mi dolor |
| Yo me acuerdo entre aflicciones | Y al par que la estoy oyendo |
| Siento con pena que hecha jirones | Voy en tus sonidos leyendo |
| Tal vez te encuentres en un rincón. | Todo un poema de amor. |

En el Día de la Raza

| | |
|------------------------------|------------------------------|
| ¡Color! tu nombre inmortal | Te dieron tres carabelas, |
| Perfecto vive en la historia | "La Pinta", "Santa María" |
| Los caracteres de gloria | Y hasta la deseada "Niña" |
| Que tu genio conquistó, | Que regresa de Haití; |
| Tú fuiste más que un marino, | Allí las bellas cavernas, |
| Un astrónomo profundo | Los bosques, llanos y prados |
| Descubriendo el nuevo mundo | En el sitio gobernado |
| Que a ti te immortalizó. | Del rey Guacanajarí. |

| | |
|-----------------------------|-------------------------------|
| Te miraron con desdén | Conava y Manicote |
| En toda la monarquía | Se asombran llenos de anhelo, |
| Y toda la jerarquía | Te llaman hijo del cielo |
| Tu proyecto rechazó, | Al mirar tu embarcación, |
| Pero de pronto encontraste | Pero de pronto se siente |
| Quien te tendiera la mano | De Vagoniana el gemido |
| Y atravesando el Océano | Que huye despavorido |
| Que tu gran nombre bendijo. | Sembrando la maldición. |